



Inseguridad y temor en la Argentina: el impacto de la confianza en la policía y la corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen

Author(s): Lucía Dammert and Mary Fran T. Malone

Source: *Desarrollo Económico*, Vol. 42, No. 166 (Jul. - Sep., 2002), pp. 285-301

Published by: [Instituto de Desarrollo Económico y Social](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3455944>

Accessed: 07/07/2011 20:41

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of JSTOR's Terms and Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>. JSTOR's Terms and Conditions of Use provides, in part, that unless you have obtained prior permission, you may not download an entire issue of a journal or multiple copies of articles, and you may use content in the JSTOR archive only for your personal, non-commercial use.

Please contact the publisher regarding any further use of this work. Publisher contact information may be obtained at <http://www.jstor.org/action/showPublisher?publisherCode=ides>.

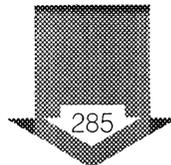
Each copy of any part of a JSTOR transmission must contain the same copyright notice that appears on the screen or printed page of such transmission.

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Instituto de Desarrollo Económico y Social is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Desarrollo Económico*.

<http://www.jstor.org>



INSEGURIDAD Y TEMOR EN LA ARGENTINA: EL IMPACTO DE LA CONFIANZA EN LA POLICIA Y LA CORRUPCION SOBRE LA PERCEPCION CIUDADANA DEL CRIMEN*

LUCIA DAMMERT y MARY FRAN T. MALONE*****

La investigación empírica sobre la relación entre crimen, corrupción y confianza en la policía en América Latina es una novedad. En un intento por analizar esta relación, la literatura presenta análisis concentrados en el crimen, la corrupción, o específicamente en la relación del crimen o la corrupción con la confianza en la policía. En los últimos años, análisis diversos plantean el problema desde una perspectiva distinta, poniendo énfasis en la importancia de variables macro como la cultura de la legalidad. De esta forma se atribuye el crecimiento de las tasas de delitos denunciados y la desconfianza en la policía a características propias de la cultura argentina (Godson, 1999; Baizan, 1998). El presente artículo argumenta que para entender la dinámica de las relaciones entre criminalidad, corrupción y confianza en la policía, se deben tener en cuenta variables de nivel micro y macro. Específicamente, se busca demostrar que los altos niveles de corrupción y los bajos niveles de confianza en la policía han llevado a los ciudadanos a sentirse indefensos frente a la criminalidad. Como demostraremos, los ciudadanos en la Argentina presentan los niveles más bajos de confianza en la policía en América Latina, y consideran que la corrupción es un problema muy importante. De esta manera, argumentamos que estas dos variables han llevado a los argentinos a convertirse en más temerosos de la criminalidad, ya que dudan de la eficacia de las instituciones democráticas que deberían protegerlos.

Es así como en la Argentina la criminalidad se ha convertido en un tema central en la agenda política y social. A medida que las tasas de delitos denunciados han aumentado, la atención de los medios de comunicación al tema de la criminalidad y la

* Una versión anterior de este artículo se presentó en la Conference of Public and Social Policy, Center for Latin American Studies, University of Pittsburgh, febrero, 2001. Agradecemos los comentarios críticos y el aporte de Ariel Armony, John Bailey, Sascha Barth, Fabio Bertranou, John Markoff y Mitchell Seligson. Agradecemos también al Dr. Mariano Ciafardini, así como a los miembros del Departamento de Investigaciones de la Dirección Nacional de Política Criminal, que nos permitieron utilizar los resultados de las Encuestas de Victimización, 1999 y 2000. Sin embargo, todos los comentarios y conclusiones son de nuestra exclusiva responsabilidad.

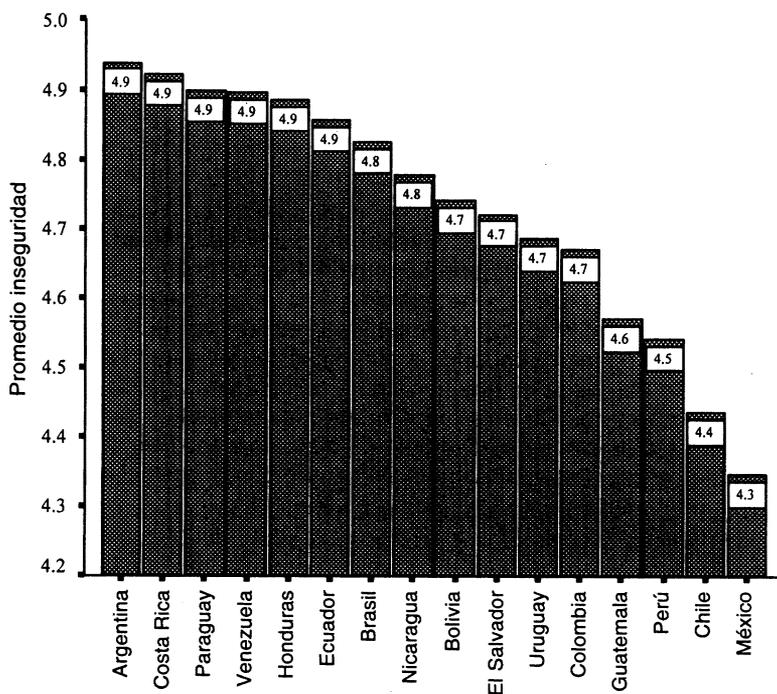
** Universidad de Chile, Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana. Este artículo fue elaborado mientras la autora era becaria Posdoctoral del CONICET- Argentina, 2000-2002. [Dirección electrónica: luciad@terra.cl].

*** University of Pittsburgh, Department of Political Science. [Dirección electrónica: mfmst21@pitt.edu].

sensación pública de inseguridad es mayor. Así, la inseguridad fue uno de los temas más importantes de la última elección presidencial con ambos candidatos, De la Rúa y Duhalde, pidiendo y proponiendo medidas más duras para luchar contra la criminalidad. En otros contextos, expertos de opinión pública evidencian la importancia del tema al encontrar efectos negativos de la criminalidad sobre el apoyo y la satisfacción ciudadana sobre el sistema democrático así como sobre sus instituciones (Cruz, 2000; Azpuru, 2000).

Si bien la Argentina tiene tasas de delitos denunciados menores que la mayoría de los países de la región, la tendencia de crecimiento de las mismas en un país considerado seguro ha provocado alarma entre sus ciudadanos (Ayres, 1998; Búvinic y Morrison, 1999). Como muestra el gráfico 1, la Argentina está entre los países con mayor sensación pública de inseguridad debido a la percepción de incremento de la criminalidad; a pesar de ello, sus tasas de delitos denunciados y sus incrementos son menores que en muchos de los países de la región.

GRAFICO 1
Sensación de inseguridad por aumento de la delincuencia,
América Latina, 1997 (a)



(a) Este gráfico está basado en el Latinobarómetro 1997 y presenta los promedios de las respuestas en cada país a la siguiente pregunta: ¿Usted piensa que en los 12 meses anteriores el crimen ha: (1) aumentado mucho; (2) aumentado un poco; (3) mantenido igual; (4) disminuido un poco, y (5) disminuido mucho? Con el propósito de la presentación se recodificaron las respuestas dejando el puntaje menor a la respuesta «disminuido mucho» y el más alto a la respuesta «aumentado mucho».

Mientras diversos especialistas han examinado los efectos de altas tasas de delitos denunciados sobre la sensación de inseguridad, relativamente poca atención se ha puesto en la relación entre sensación de inseguridad, confianza en la policía y el rol de la corrupción en la disminución de la confianza en las instituciones públicas dedicadas a la prevención y control del delito. Es evidente la existencia de un serio vacío de estudios cuantitativos y cualitativos que examinen la opinión pública hacia el sistema de justicia criminal en general, lo que se presenta como una paradoja al tomar en cuenta la creciente preocupación por el tema. En este sentido es importante resaltar que a nivel comparativo con diversos países de la región, la Argentina presentó la menor confianza en la policía (incluso menor que Colombia, El Salvador y Brasil) y el mayor porcentaje de población que tuvo experiencias de corrupción¹.

En la búsqueda por aclarar esta relación entre sensación de inseguridad, corrupción y confianza en la policía, se presenta una revisión preliminar de las actitudes de la opinión pública hacia la corrupción y confianza en la policía. De esta manera, se postula la hipótesis de trabajo que la sensación pública de inseguridad frente a la criminalidad se incrementa como resultado principalmente de la falta de confianza en la policía y la percepción pública de corrupción. Adicionalmente, se ha diferenciado entre el impacto de los diferentes tipos de crímenes; de esta forma se argumenta que el crecimiento del crimen violento y su notoriedad tienen una directa relación con mayores niveles de sensación de inseguridad.

I. Hipótesis

En el presente artículo se desarrolla un análisis preliminar sobre el impacto de la corrupción y la confianza en la policía sobre la sensación pública de inseguridad. En este sentido, se argumenta que la sensación de inseguridad se puede predecir mejor por las percepciones de corrupción y la falta de confianza en la policía. Para ello se han formulado tres hipótesis:

H₁: A medida que la corrupción es percibida como un problema mayor, la sensación de inseguridad se incrementa.

H₂: A medida que la confianza en la policía disminuye, la sensación de inseguridad se incrementa.

H₃: A medida que los crímenes violentos se tornan más prevalentes, los ciudadanos se tornan inseguros frente a cualquier tipo de crimen.

Adicionalmente, se realizaron tests de hipótesis sobre los efectos de confianza interpersonal, exposición de los medios, victimización e indicadores socioeconómicos. La información utilizada es de dos fuentes: el análisis multivariado utilizó la base del Latinobarómetro del año 1997 y la Encuesta Nacional de Victimización del año 1999; posteriormente se incluyó información de la Encuesta de Victimización del año 2000 con un propósito más bien descriptivo.

Corrupción

La primera hipótesis intenta analizar el impacto de la corrupción sobre la sensación de inseguridad, al debilitar la confianza pública en la institución responsable de

¹ Información elaborada a partir del Latinobarómetro 1997.

la prevención de la criminalidad: la policía. Si bien esto puede parecer intuitivo, diversas razones explican la necesidad de testarla empíricamente. Revisiones de la literatura revelan que existe consenso de que la corrupción está difundida en toda América Latina (Stotsky y Nino, 1993; O'Donnell, 1998); sin embargo, relativamente pocos estudios empíricos han medido el impacto de esta corrupción generalizada (ver Seligson, en prensa, para una notable excepción). De esta manera, la corrupción es muchas veces descripta como una característica de los países en desarrollo (Fleisher, 1997; Little, 1992), particularmente dominante en las sociedades latinas donde la cultura política favorece el clientelismo y el neopatrimonialismo (Njaim, 1996).

Así, se busca demostrar que mientras la corrupción está ampliamente difundida en América Latina, los ciudadanos no la aceptan meramente como "parte de hacer negocios" con sus instituciones políticas. Por el contrario, la corrupción tiene efectos negativos sustanciales sobre la confianza en las instituciones políticas, en este caso, la policía. Mientras los estudios sobre la confianza en la policía son pocos, diversos expertos han analizado el impacto de la corrupción sobre el sistema político en general. Bayley (1966) ha subrayado las formas en que la corrupción disminuye la autoridad y la fe en el gobierno, así como minimiza la eficiencia administrativa de las instituciones del Estado. Myrdal (1968) también ha demostrado que la corrupción conlleva a una administración pública deficiente e ineficiente, y concuerda con Caiden y Caiden (1977) en que la corrupción disminuye la capacidad del gobierno de implementar políticas y enfrentar las necesidades de sus ciudadanos.

Si bien estos estudios destacan los efectos de la corrupción sobre la capacidad de los gobiernos para responder a las necesidades sociales planteadas por la ciudadanía, otros han enfatizado en el impacto negativo que tiene en la legitimidad del sistema. Así, Linz y Stepan (1996) concluyen en que la corrupción disminuye notablemente la legitimidad del sistema y argumentan que tiene consecuencias más serias aún en los sistemas democráticos, cuya legitimidad depende básicamente de la evaluación ciudadana. En países con procesos democráticos en transición, como la Argentina, esta potencial pérdida de legitimidad tiene aún mayores implicancias ya que puede erosionar la consolidación democrática misma. Mientras que Linz y Stepan (1996) ponen énfasis en el impacto de la corrupción sobre la legitimidad general del sistema, el presente artículo centra el análisis en el impacto de la corrupción policial.

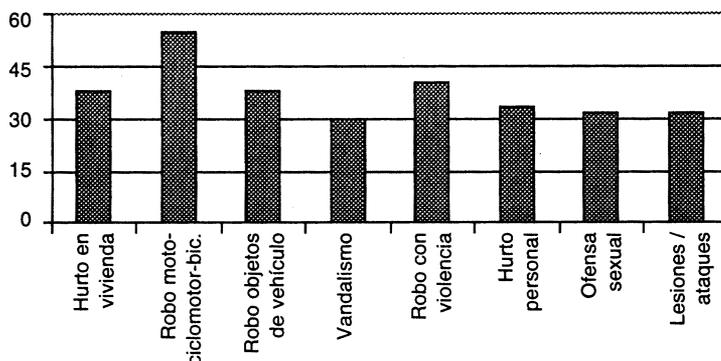
Como se mencionó previamente, sólo un estudio ha analizado empíricamente la relación entre corrupción y confianza en instituciones políticas en América Latina. Realizado en Nicaragua, dicho análisis cuantitativo de opinión pública encontró que los nicaragüenses que han tenido experiencias directas de corrupción (incluyendo, entre otras cosas, ser indebidamente detenido o la solicitud de coimas por parte de la policía) tienen niveles de confianza y orgullo sobre su sistema político más bajos (Seligson, en prensa). Este estudio encontró evidencia empírica de una directa y causal relación existente entre las experiencias de corrupción y el apoyo al sistema de gobierno. Asimismo, el autor encontró que la percepción de corrupción está ligada a una menor confianza en el sistema político en general. Esta conclusión es particularmente importante pues demostró que las percepciones son mucho mayores que las experiencias reales de corrupción. Dado que más personas –que aquellas que tienen una experiencia directa con la corrupción– perciben la misma como un problema, se propone que la percepción de corrupción puede jugar un rol aún mayor en la disminución del apoyo al sistema político.

En la Argentina la presencia de corrupción en las principales esferas del gobierno es un tema de amplia cobertura mediática, que en muchos casos pone énfasis en el accionar policial. Información de la Encuesta de Victimización del año 2000 muestra que un 9% de la población entrevistada fue víctima de corrupción en los últimos cinco años y de ellos casi el 70% de las veces se relacionó con un oficial de policía. Esta situación resulta en un bajo nivel de denuncia (menos del 5%) ya que las víctimas tienen miedo a represalias. A pesar de esta clara sensación de impunidad que presentan las víctimas de este tipo de delito, resulta interesante resaltar que más del 70% de las mismas encontraron que el hecho fue serio o muy serio. De esta forma aparece una respuesta de penalización (por medio de la desconfianza) ciudadana frente a la corrupción en las instituciones, la que no es considerada como parte del accionar policial sino por el contrario es percibida como un problema.

Confianza en la policía

Estudios recientes explicitan el impacto negativo que tiene la criminalidad sobre la confianza en el gobierno (Chanley, Rudolph, Rahn, 2000; Vlassis, 2000), así como el rol positivo que juega la confianza en el gobierno en la protección de los sistemas democráticos a pesar de tasas crecientes de criminalidad (Burianek, 1997; Hraba, Bao, Lorenz, Pechacova, 1998). El foco de atención sobre el efecto de la criminalidad sobre una institución pública específica, la policía, es medular ya que impacta sobre el diseño e implementación de políticas públicas de seguridad. De esta manera, se busca demostrar que la sensación de inseguridad no es necesariamente producto único de la victimización o de los medios de comunicación (hipótesis utilizadas con mayor frecuencia), sino de la baja confianza en la policía. En este sentido se afirma que no es el fenómeno objetivo de la criminalidad *per se* el que direcciona la sensación de inseguridad, sino la ausencia de instituciones públicas que tengan la confianza ciudadana. De esta manera, si los ciudadanos no pueden confiar en la institución responsable de controlar el crimen, tendrán una mayor sensación de inseguridad.

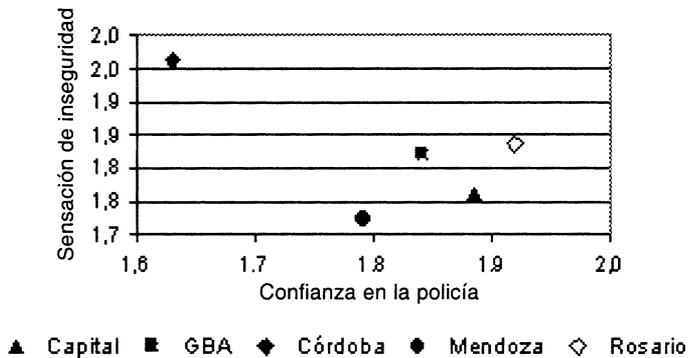
GRAFICO 2
Porcentaje de no denuncia por desconfianza en la policía,
Argentina, 2000 (en porcentajes) (a)



(a) La pregunta de la Encuesta de Victimización 2000 se realizó a todos aquellos que respondieron haber sido victimizados y no denunciaron el hecho. La pregunta fue: ¿cuál es el motivo principal de no denuncia?

Esta interpretación tiene ramificaciones prácticas: si los funcionarios públicos quieren disminuir la sensación de inseguridad, deberían enfrentar la baja confianza en la policía. De esta manera, antes que aplicar e implementar políticas duras anticrimen (como las medidas de tolerancia cero), los funcionarios públicos y la ciudadanía necesitan apoyar reformas que sirvan para incrementar los niveles de confianza en las instituciones del sistema de justicia criminal y en especial de la policía. El impacto público de la desconfianza se evidencia cuando se analiza que el principal motivo de no denuncia en diversos delitos durante el año 2000 fue la percepción de que la policía no haría nada (véase el gráfico 2). Esta situación es aún más crítica al tomar en cuenta que la información que se releva incluye los cinco conglomerados urbanos más importantes del país y por ende a cinco instituciones policiales diferentes (véase el gráfico 3). En este sentido se aprecia que los niveles de desconfianza en la policía no pertenecen a una de las instituciones policiales del país sino por el contrario es un fenómeno general. También, más del 60% de la población encontró que las labores de la policía en la prevención del delito son malas, muy malas, pésimas o no existentes.

GRAFICO 3
Sensación de inseguridad y confianza en la policía por ciudades,
Argentina, 2000 (a)



(a) La sensación de inseguridad se estima por la probabilidad de victimización que presenta el entrevistado.

El impacto del crimen violento

El impacto de diversos tipos de crímenes sobre la inseguridad pública ha sido analizado recientemente (Bellair, 2000; Cruz, 2000). En estos estudios se presenta la relevancia y especial influencia sobre las políticas públicas de los delitos violentos por sobre los demás. En este sentido, en la Argentina se ha evidenciado un notable incremento de la violencia en los hechos delictuales; al respecto, la encuesta de victimización muestra al robo con violencia como el principal tipo de delito cometido (40% de la victimización total). De lo anterior se desprende la necesidad de analizar, dado que el crimen violento es alarmante y potencialmente más amenazador para la población, el impacto que proporcionalmente los altos niveles de crimen violento tienen sobre la sensación de inseguridad de los ciudadanos.

II. Hipótesis alternativas

Como se mencionó previamente, la literatura presenta hipótesis alternativas que podrían explicar la sensación de inseguridad en función de la exposición a los medios de comunicación, indicadores socioeconómicos, victimización y confianza interpersonal, variables todas que han sido incluidas en el modelo de análisis aquí desarrollado.

Exposición a medios de comunicación

Una de las principales explicaciones sobre el incremento del temor se relaciona con la presencia y acción de los medios de comunicación. Así, se ha identificado la exposición a los medios de comunicación como variable clave de explicación de la sensación de inseguridad (Chiricos, Padgett, Gertz, 2000; O'Connell, 1999, Altheide, 1997; Chiricos, Escholz, Gertz, 1997; Lira, Saltijeral, Saldívar, 1995). Extensa literatura ha encontrado que los medios sobreenfatizan el problema de la criminalidad, llevando al público a percibir que las tasas de delitos denunciados son superiores a las reales. Este énfasis desproporcionado –en muchos casos– del crimen violento a su vez tendería a desarrollar una ciudadanía temerosa y con mayores reclamos de políticas duras contra la criminalidad.

Victimización

De igual manera, se ha analizado el impacto de la victimización sobre la sensación de inseguridad. Intuitivamente, parece lógico esperar que las experiencias personales de victimización puedan convertir a los ciudadanos en más temerosos del crimen. Esta explicación ha sido cuantitativamente analizada en la literatura (Mesch, 2000; Hraba, Bao, Lorenz, Pechacova, 1998; Myers y Chung, 1998), mediante estudios donde se detalla que la experiencia de victimización lleva a los ciudadanos a temer más la criminalidad y a tener menores niveles de confianza en la policía (Cruz, 2000). Esta variable fue incluida en el análisis, pero cabe resaltar que la experiencia de victimización no predice necesariamente la sensación de inseguridad, ya que no captura una dimensión central: la respuesta del sistema de justicia criminal.

Por ejemplo, si un individuo es victimizado, pero el victimario fue arrestado y castigado por el sistema de justicia, se puede suponer que la víctima no necesariamente va a sentirse más temerosa o insegura. De esta manera, a pesar de que el crimen ocurrió, el sistema demostró su capacidad de proteger a los ciudadanos al resolver el caso y administrar justicia. Sin embargo, si la victimización ocurre y el sistema no es capaz de arrestar al culpable y administrar justicia, se puede esperar que la sensación de inseguridad de la víctima, y de su círculo de familiares más cercano, se incremente.

A partir de la información de la Encuesta de Victimización del año 2000 encontramos que los niveles de victimización alcanzan al 34% de la población; sin embargo, la sensación de inseguridad así como las medidas propuestas para enfrentar la delincuencia no presentan mayor variación respecto de la población no victimizada. Por ejemplo, alrededor del 38% de la población (victimizado o no) dijo sentirse un poco inseguro en las zonas donde residen al oscurecer.

Confianza interpersonal

Diferentes estudios se han centrado en el rol de la confianza interpersonal como mediadora de la relación entre la victimización y los sentimientos de inseguridad de la población (Fukuyama, 1996; Moser y Holland, 1997; Walklate, 2001). Ellos han evidenciado que, dejando de lado las tasas de criminalidad, los ciudadanos que presentan menores niveles de confianza en sus pares presentan mayores índices de temor. En ese sentido, se buscó analizar la hipótesis de que los ciudadanos que no confían en sus vecinos expresan mayores niveles de inseguridad.

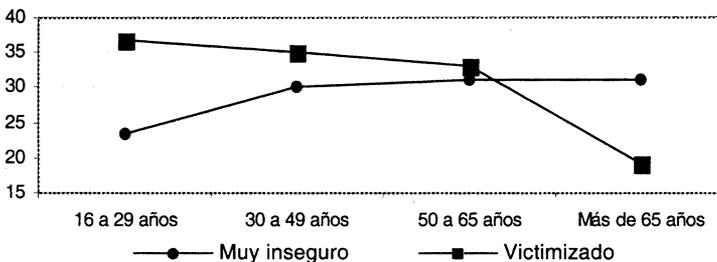
Indicadores socioeconómicos

Particularmente desde la psicología se ha hecho hincapié en la importancia de las características individuales sobre la sensación de inseguridad (Pantazis, 2000; Tulloch, 2000; Hraba, Bao, Lorenz, Pechacova, 1998; Saldívar, Ramos, Saltijeral, 1998). Específicamente se concluye que la edad y el sexo son dos de las variables que presentan un mayor nivel de asociación con el temor. En general existe un amplio consenso de que los hombres jóvenes y solteros son aquellos que presentan mayor probabilidad de victimización en sus barrios de residencia (Lauritsen, 2001), mientras que las mujeres entre 30 y 45 presentan mayores niveles de temor (Pain, 2001).

Esta primera caracterización de los diversos grupos poblacionales generó un proceso de etiquetamiento de algunos grupos sociales como temerosos (mujeres) o violentos (jóvenes). Dicha conclusión inicial ha sido cuestionada en la literatura reciente, específicamente en estudios sobre la situación de las mujeres frente a la victimización y el temor que refleja la influencia que tiene la definición de los roles sociales como posible explicación de esta situación de temor irracional (Walklate, 2001; Pain, 2001). A pesar de este continuo debate sobre la influencia de las características individuales sobre el temor, existe consenso sobre la relevancia de ambas variables en el análisis de la problemática.

Según la encuesta de victimización del año 2000, las mujeres sufren de un nivel de victimización similar al de los hombres, pero niveles de inseguridad mucho mayores. Así, por ejemplo, el 73% de las mujeres afirmaron sentirse un poco y muy insegura en la zona donde viven cuando oscurece, mientras que el porcentaje de hombres que respondieron a dicha pregunta alcanzó el 60%. De igual forma, un 10% más de mujeres afirmaron haber estado alejada de ciertas zonas o personas por motivos de segu-

GRAFICO 4
Victimización y temor por grupo etáreo, Argentina, 2000



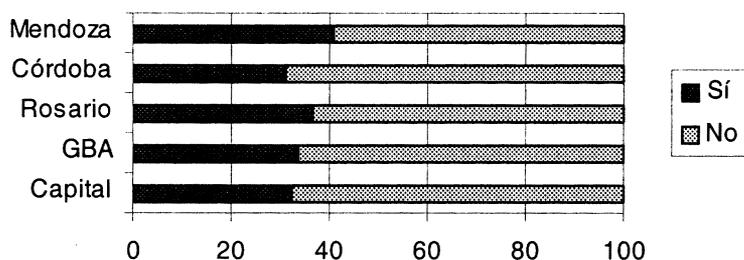
ridad. Por otro lado la edad se presenta como un factor relacionado con la presencia de temor en el contexto nacional, siendo los mayores de 65 años los que presentan mayores niveles de temor en relación con sus niveles de victimización (ver gráfico 4).

A pesar de la evidente relación entre la sensación de inseguridad y las características de los individuos que la presentan, estas variables no deberían ser utilizadas abiertamente para explicar los niveles de miedo a la criminalidad. De esta manera, del análisis descriptivo sobre la información disponible, se puede concluir que el control de factores demográficos es relevante para estudios de inseguridad, pero por sí solos no son suficientes para predecir la sensación de inseguridad.

Crecimiento urbano

Una variable demográfica que ofrece interesantes vértices del problema es el lugar de residencia. Como se puede observar en el gráfico 5, los niveles de victimización en los principales conglomerados urbanos del país no responden a un único patrón de explicación. De igual manera, existe variación en los niveles de sensación de inseguridad si se distingue por lugar de residencia.

GRAFICO 5
Victimización en principales conglomerados urbanos, Argentina, 2000



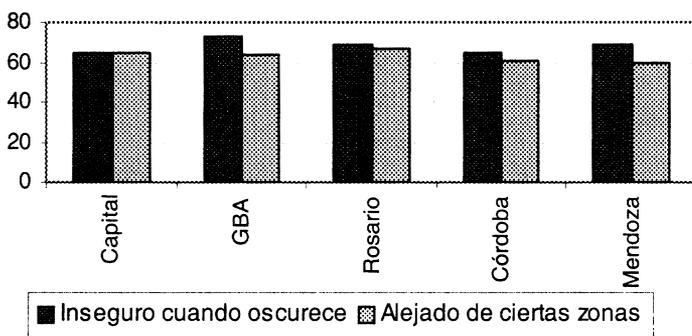
En este caso se evidencia que la sensación de inseguridad varía sustancialmente de acuerdo con la ciudad; si bien diversos estudios proponen que los habitantes de ciudades grandes tienen mayor sensación de inseguridad, en este caso el tamaño de la ciudad no parece ser la variable que impacta mayormente en esta variación. Por ejemplo, Rosario y Mendoza son más pequeñas que Buenos Aires, pero el porcentaje de población que tiene temor a una futura victimización es similar en los tres casos. Desde que el tamaño por sí solo no aparece como un predictor de la sensación de inseguridad, es necesario analizar otros factores relacionados con la ciudad que pueden potencialmente explicar estas diferencias. En este artículo se propone que esta variación a nivel de las ciudades puede deberse a la variable confianza en la policía. Como muestra el cuadro 1, la actividad y efectividad de la policía así como la confianza varían considerablemente en cada ciudad.

En líneas generales, la Ciudad de Buenos Aires escapa a la tendencia encontrada en las otras ciudades, resultado esperable ya que la ciudad por un lado recibe un

CUADRO 1
Calificación de la prevención del delito que realiza la policía;
Argentina, 2000 (en porcentajes)

	Excelente	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	Pésima
Capital	0,9	2,9	21,6	33,5	13,5	2,7	15,9
GBA	0,5	1,4	18,9	31,2	13,2	2,1	24,2
Rosario	0,5	1,2	18,9	31,1	13,4	3,0	23,6
Córdoba	1,5	6,1	35,8	35,1	9,9	1,8	4,8
Mendoza	1,1	3,6	28,4	31,4	12,2	2,6	14,6

GRAFICO 6
Inseguridad urbana, Argentina, 2000 (en porcentajes) (a)



(a) Las preguntas de la encuesta de victimización 2000 se leen: ¿Cuán seguro se siente en la zona donde vive cuando oscurece? Muy seguro, bastante seguro, un poco inseguro, muy inseguro y Ns/Nr. (en el gráfico se presentan los porcentajes de muy inseguro más poco inseguro). La otra pregunta es: Estando oscuro en la zona donde vive por algún motivo, ¿se mantuvo alejado de ciertas calles o áreas por razones de seguridad? Sí, no, nunca sale (el gráfico presenta el porcentaje que respondió sí).

flujo diario de más de un millón de personas; y con relación a la seguridad pública, carece aún de una policía propia².

Esta información permite ilustrar la relación ente las variables consideradas vitales en el estudio de la sensación de inseguridad en la Argentina. Sin embargo, las posibilidades de análisis son limitadas ya que se está tratando con información agregada y con sólo cinco casos. Por ello, para probar rigurosamente las hipótesis propuestas, presentamos ahora el análisis multivariado realizado, basado en información del Latinobarómetro del año 1997 y la Encuesta Nacional de Victimización de 1999.

III. Datos

El Latinobarómetro es una excepcional fuente de información para mostrar las relaciones entre las variables sensación de inseguridad, corrupción y confianza en la

² La Policía Federal está a cargo de controlar y prevenir la criminalidad en la ciudad de Buenos Aires; sin embargo, el Gobierno de la Ciudad está estudiando diversas posibilidades para generar una policía propia.

policía³. El Latinobarómetro contiene preguntas que buscan medir la percepción de la corrupción y crimen; además permite el análisis de apoyo público en 12 ciudades con diversas tasas de delitos denunciados. Para complementar esta información, se utilizaron datos agregados de la Encuesta de Victimización 1999 realizada por la Dirección Nacional de Política Criminal dependiente del Ministerio de Justicia de la Nación⁴. La Encuesta de Victimización incluye una variedad de percepciones de los ciudadanos como: inseguridad por crimen, posibilidad de futura victimización, áreas de alta tasa de criminalidad y razones por falta de denuncia de hechos ocurridos. Si bien estas dos encuestas presentan indicadores interesantes de la percepción de los entrevistados, también se incluyen datos macro para poner las respuestas en contexto, cuya fuente principal es el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

IV. Análisis de los datos

El primer modelo utilizó regresión lineal para la distorsión del crimen⁵ sobre confianza en la policía⁶, victimización⁷, corrupción⁸, atención a los medios de comu-

³ Los datos fueron provistos por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y fueron recolectados por la Latinbarometer Corporation en Santiago, Chile. Los países incluidos son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Si bien ésta es una fuente muy rica de información, también hay problemas asociados a ella, ya que sobreestima ciudadanos educados y urbanos. Por ello las conclusiones de este artículo son generalizables sólo a las áreas urbanas de la Argentina.

⁴ Esta encuesta fue realizada en cinco años consecutivos en la Capital Federal y en algunas zonas del Gran Buenos Aires. Cada año la muestra creció notablemente, particularmente con la inclusión de otras áreas urbanas. La encuesta de 1999 cubrió cinco conglomerados urbanos: Capital Federal, Gran Buenos Aires, Mendoza, Córdoba y Rosario.

⁵ Esta variable mide la distorsión entre las tasas de delitos denunciados y las percepciones ciudadanas del crimen. Para construir esta variable, se utilizó la pregunta del Latinobarómetro 1997: ¿Usted cree que en los últimos 12 meses el crimen ha: (1) aumentado mucho, (2) aumentado un poco, (3) se mantuvo igual, (4) disminuyó un poco, o (5) disminuyó mucho? Luego, se comparó la respuesta de los entrevistados con información macro de la ciudad. Se utilizó la tasa de delitos denunciados de 1995 de cada ciudad provista por el INDEC. Luego se agruparon las ciudades analizadas en el Latinobarómetro en tres categorías: (1) baja criminalidad (tasa de delitos denunciados menor que 100 por cada 10.000 habitantes); (2) criminalidad mediana (tasa de delitos denunciados entre 100 y 200); y (3) alta criminalidad (tasa de delitos denunciados mayor a 200). Si bien la creación de estas categorías involucra cierto grado de arbitrariedad, al codificar estas ciudades se buscó permanecer lo más cercano posible a la distribución real de las tasas de delitos denunciados en cada ciudad. A continuación se restó la categoría de criminalidad de las respuestas de los entrevistados. Por ejemplo, si un entrevistado de un área de alta criminalidad (3) respondió que el crimen ha aumentado mucho (5), esta respuesta recibe un puntaje de dos en la medida de distorsión del crimen elaborada para este estudio. Así, la variable dependiente de distorsión del crimen mide la discrepancia entre la tasa de delitos denunciados y la percepción del entrevistado sobre el crimen.

La justificación para esta operacionalización es doble: por un lado, una gran cantidad de entrevistados en la Argentina respondió que sentían que el crimen había aumentado mucho (95,2%), dejando poca variación en esta variable. Por otro lado, es importante relacionar las respuestas individuales a la situación macro para de esta forma poner en contexto dichas respuestas. Por ejemplo, si dos entrevistados de áreas de alta y baja criminalidad responden que el crimen está creciendo mucho, el interrogante es por qué entrevistados de diferentes contextos tienen similares niveles de sensación de inseguridad.

⁶ Esta variable se midió con la siguiente pregunta del Latinobarómetro:

¿Usted diría que confía en la policía (1) mucho; (2) algo (3) poco; (4) no confía?

Las respuestas fueron recodificadas para que el mayor número corresponda a mucha confianza en la policía y el menor número a bajos niveles de confianza.

⁷ La victimización es medida por la respuesta a la siguiente pregunta del Latinobarómetro:

¿Ha sido usted o alguien de su familia asaltado, amenazado o víctima de algún crimen en los últimos 12 meses? (1) sí; (0) no.

TABLA 1

Variables independientes	Variable dependiente: Distorsión del crimen (sensación de inseguridad – tasa de criminalidad)	Modelo ajustado
Constante	4.390** (.280)	4.366** (.262)
Tamaño de la ciudad	-.007** (.000)	-.002** (.000)
Confianza en la policía	-.046* (.021)	-.050* (.020)
Victimización	.032 (.036)	
Corrupción	.171** (.050)	.165** (.001)
Ingreso	-.537** (.101)	-.548** (.100)
Atención a los medios de comunicación	.007 (.007)	
Confianza interpersonal	-.028 (.046)	
Género	-.001 (.035)	
Edad	-.002 (.001)	
Educación	-.064** (.015)	-.057** (.014)
R cuadrado ajustado	.287	.295
N	1031	1062

Los coeficientes no han sido estandarizados; los errores estándar están entre paréntesis.

El Test F indica que el modelo es significativo al nivel .000.

* Significativo al nivel .05 para un *one-tailed t* test.

** Significativo al nivel .01 para un *one-tailed t* test.

nicación⁹, confianza interpersonal¹⁰, género, edad, ingreso y educación¹¹. Desafortunadamente, las tasas de crimen violento y contra la propiedad de la ciudad de Córdoba no están disponibles, por lo que se tuvo que realizar un modelo separado para incluir la variable crimen violento. La tabla 1 presenta los resultados de este modelo.

⁸ Para medir esta variable se utilizó la siguiente pregunta del Latinobarómetro: Pensando en el problema de la corrupción en la Argentina hoy en día, ¿usted diría que es un problema (1) muy serio; (2) serio; (3) un poco serio; (4) no serio?. Se recodificaron las respuestas para que el número mayor corresponda a aquellos que consideran que la corrupción es un problema muy serio. Si bien esta medición de la corrupción no es la ideal, ya que no mide la percepción de la corrupción en la institución policial específicamente, sin embargo, dadas las limitaciones de la información existente, es la mejor medida de corrupción disponible para este estudio. Así, las conclusiones que se elaboren con relación a esta variable tienen un carácter tentativo y preliminar. A pesar de ello se ha podido determinar si la sensación de inseguridad se distorsiona cuando la corrupción es percibida como un problema en todo el país.

⁹ Para medir la exposición a los medios de comunicación, se utilizó el número de días que los entrevistados indicaron que ven televisión; la pregunta del Latinobarómetro es: ¿Cuántos días ha visto las noticias de la televisión la semana pasada? Las respuestas varían entre 0 y 7. Debido a que los entrevistados presentan mayores niveles de atención a las noticias en la televisión que a las de la radio o el periódico, se utilizó esta variable

Dichos resultados confirman las primeras dos hipótesis planteadas en el presente estudio. Ambas, confianza en la policía y corrupción, son predictores significativos de la distorsión del crimen. Por cada unidad de incremento de la confianza en la policía, la distorsión del crimen disminuye en un 5%. Así, a medida que los entrevistados tienen más confianza en la policía, tienen menor propensión a distorsionar su percepción sobre la criminalidad. Por otro lado, por cada unidad de incremento en corrupción, la distorsión del crimen aumenta en un 16,5%. Debido a que los entrevistados consideran la corrupción como un problema muy serio en el país, tienden también a considerar que el problema de la criminalidad es mayor que lo que presentan las cifras oficiales.

Incluso cuando se controló por factores socioeconómicos y demográficos, el modelo apoyó las dos primeras hipótesis planteadas en el estudio. Entre las variables utilizadas, el tamaño de las ciudades de residencia de los entrevistados es significativa, así como el ingreso y la educación. Muy llamativos son los resultados de las variables edad y género. A pesar de la importancia que se le presta en la literatura a estas dos variables (Pantazis, 2000; Tulloch, 2000; Hraba, Bao, Lorenz, Pechacova, 1998; Saldivar, Ramos, Saltijeral, 1998), en el presente estudio no fueron significativas. Además no se encontró significancia estadística para las hipótesis alternativas con el primer modelo.

El segundo modelo se desarrolló para probar la tercera hipótesis planteada (impacto del crimen violento)¹². De igual manera se utilizó una regresión lineal con distorsión del crimen como variable dependiente y las mismas variables independientes del modelo 1 más una variable de razón del crimen violento sobre el crimen contra la propiedad¹³. Los resultados del segundo modelo se resumen en la tabla 2.

La información de dicho modelo confirma la tercera hipótesis propuesta en este estudio, es decir que a medida que aumenta la razón del crimen violento sobre el delito contra la propiedad, la distorsión del crimen de los entrevistados aumenta. De esta manera, la presencia de diferentes tipos de crímenes lleva a los entrevistados a

para medir el impacto de los medios de comunicación en general. Si los medios tienen alguna influencia, es evidente que será a través de la forma de comunicación que más entrevistados utilizan con mayor frecuencia. También se probó el modelo con medias de atención a la radio y a los diarios, y estos resultados son más débiles que aquellos de la televisión.

¹⁰ Las siguientes preguntas del Latinobarómetro sirvieron para medir esta variable: Hablando en general, ¿usted diría que confía en la mayoría de la gente, o que uno nunca puede ser suficientemente cuidadoso con las relaciones con los demás? (1) Usted confía en la mayoría de la gente; (0) uno nunca puede ser suficientemente cuidadoso en las relaciones con los demás.

¹¹ También se incluyeron variables de control de factores socioeconómicos y demográficos. En este sentido se controló por el tamaño de la ciudad de los entrevistados, y también por el género, ingreso, edad y educación de éstos.

¹² La ciudad de Córdoba no pudo ser incluida en el análisis por la falta de datos para el año en estudio.

¹³ Para determinar el impacto del crimen violento, se estimó la razón del crimen violento sobre el crimen contra la propiedad en cada ciudad. Es decir, se tomó la tasa de criminalidad violenta por ciudad en 1995 sobre la tasa de criminalidad contra la propiedad en cada ciudad en el mismo año. La distinción entre ambas categorías se realizó utilizando las definiciones oficiales del INDEC. Oficialmente, el crimen se agrupa en dos categorías principales contra la propiedad y contra las personas. Las demás categorías de criminalidad son extremadamente pequeñas y no son estadísticamente significativas. Es por ello que se utilizaron dos distinciones para medir los efectos del crimen violento comparado con el crimen contra la propiedad. Si bien es evidente que existen áreas grises en la diferenciación entre crimen violento y crimen contra la propiedad, la utilización de las clasificaciones e indicadores oficiales buscan disminuir el riesgo de caer en la utilización de criterios poco rigurosos.

TABLA 2

VARIABLES INDEPENDIENTES	VARIABLE DEPENDIENTE: DISTORSIÓN DEL CRIMEN (sensación de inseguridad – tasa de criminalidad)	MODELO AJUSTADO
Constante	2.901** (.326)	2.971** (.309)
Tamaño de la ciudad	-.0009** (.000)	-.0009** (.000)
Confianza en la policía	-.049* (.024)	-.054* (.023)
Victimización	-.0237 (.043)	
Corrupción	.229** (.058)	.211** (.057)
Ingreso	-.277* (.115)	-.287* (.008)
Atención a medios de comunicación	.018* (.008)	.016* (.008)
Confianza interpersonal	.071 (.055)	
Género	.002 (.041)	
Edad	-.0008 (.001)	
Educación	-.050** (.019)	-.047** (.017)
Razón del crimen violento sobre crimen contra la propiedad	1.061** (.206)	1.082** (.197)
R cuadrado ajustado	.223	.231
N	682	700

Los coeficientes no han sido estandarizados; los errores estándar están entre paréntesis.

El Test F indica que el modelo es significativo al nivel .000.

* Significativo al nivel .05 para un *one-tailed t* test.

** Significativo al nivel .01 para un *one-tailed t* test.

percibir el crimen de forma distinta. En este sentido, cuando el crimen violento aumenta con respecto a los delitos contra la propiedad, los entrevistados perciben un problema mayor del que se puede observar a partir de las tasas de criminalidad oficiales.

Las otras dos variables de importancia teórica, confianza en la policía y corrupción, son significativas, es decir, se repite la tendencia identificada en el primer modelo. Sin embargo, cuando se controla por la tasa de crimen violento, se encontró apoyo a una de las hipótesis rivales: aquella que pone el énfasis en la exposición a los medios de comunicación. Por otro lado, cuando se controló con la presencia de crimen violento, los entrevistados incrementaron su atención a los medios (específicamente la televisión) en un día; en términos de la distorsión del crimen elaborada para este estudio, se identificó que estos entrevistados distorsionaron el crimen en 1,08 unidades. De esta manera, aparece que los medios influyen sobre las percepciones del crimen dependiendo del tipo de crimen predominante. Esta conclu-

sión, es lógica ya que los medios frecuentemente enfatizan en los hechos violentos y sensacionalistas, y por ende tienen más impacto.

V. A modo de conclusión

El presente artículo comenzó con el interrogante sobre los factores que causan que los argentinos den cuenta de altos niveles de inseguridad pública. Si bien se proponen algunas respuestas preliminares, investigaciones empíricas adicionales son necesarias en esta área. Por ejemplo, los efectos que la sensación de inseguridad y el miedo a la criminalidad tienen sobre la participación y el compromiso ciudadano hacia la democracia deben ser analizados. La elección de personas con antecedentes relacionados con supuestas violaciones de derechos humanos pero con un discurso fuerte de "guerra" al crimen muestra que el miedo a la criminalidad tiene un claro potencial erosionador de los procesos de consolidación democrática en la Argentina.

A pesar de que la inseguridad pública es un tema central en la Argentina, así como en otros países de la región, existen diversos obstáculos que impiden el desarrollo de estudios empíricos sobre la sensación de inseguridad y el miedo a la criminalidad. En primer lugar, la limitación de la información disponible y su calidad. En segundo lugar, la información disponible es frecuentemente incompleta y no permite analizar el potencial de variables centrales como la exposición frente a los medios de comunicación. Tampoco permite examinar el impacto potencial de la preferencia ciudadana sobre las políticas públicas de seguridad. A pesar de estos problemas, con la información disponible hemos encontrado que las variables confianza en la policía y corrupción son predictores significativos de la sensación de inseguridad.

De esta manera, se estima que la confianza en la policía, la corrupción y la presencia del crimen violento son variables que dan una primera explicación a los niveles de inseguridad ciudadana. En base a estos resultados, concluimos que estas variables tienen una significativa función en la percepción pública sobre la seguridad.

En síntesis, este estudio presenta diversas contribuciones a la emergente literatura sobre el crimen en América Latina. El estudio de las relaciones entre corrupción, confianza en la policía y la sensación de inseguridad tiene diversas implicaciones. En primer lugar, al intentar responder a la inseguridad pública los gobiernos deberían resolver el problema de la erosión de la imagen pública de la policía causada principalmente por la corrupción. Hasta hoy, las políticas de control del crimen en la Argentina se han concentrado en los poderes discrecionales de la policía y en el incremento de las penas para los victimarios. De acuerdo con nuestro análisis, estas políticas ignoran el nudo del problema, ya que para responder efectivamente a los requerimientos ciudadanos, los gobiernos deberían enfocar sus políticas en la mejora de la institución policial y sus mecanismos de acción. Adicionalmente, se debe mejorar la eficacia de la policía y la justicia. De todo esto se desprende que es evidente la necesidad de cambiar la forma como proceden las policías en la Argentina. En este sentido, estos resultados ponen un claro desafío tanto para los funcionarios públicos como para los académicos en el diseño e implementación de políticas de seguridad. Estas últimas no sólo mejorarán la relación policía-comunidad y tendrán un claro impacto sobre la sensación de inseguridad ciudadana sino que, aún más importante, facilitarán la continuidad del proceso de consolidación democrática en la Argentina.

BIBLIOGRAFIA

- ALTHEIDE, D. (1997): "The News Media, the Problem Frame, and the Production of Fear", *Sociological Quarterly* 38 (4): 647-668.
- AYRES, R. (1998): *Crime and Violence as Development Issues in Latin America and the Caribbean*. Washington DC, World Bank.
- AZPURU, D. (2000): "Crime and Democratization in Guatemala: Results of a 1997 National Survey". Trabajo presentado en la XXII Conferencia Internacional de la Latin American Studies Association.
- BAIZAN, M. (1998): "La cultura de la legalidad y la Argentina del siglo XXI". Documento presentado en reunión de trabajo en Georgetown University, DC.
- BAYLEY, H. (1966): "The Effects of Corruption in a Developing Country", *Western Political Quarterly* 4:719-32.
- BELLAIR, Paul E. (2000): "Informal Surveillance and Street Crime: A Complex Relationship", *Criminology* 38 (1): 137-169.
- BURIANEK, J. (1997): "Democratization, Crime, Punishment and Public Attitudes in the Czech Republic", *Crime Law and Social Change* 28 (3-4): 213-222.
- BÚVINIC, M., y MORRISON, A. (1999): *Notas técnicas sobre la violencia*. Washington DC, BID.
- CHANLEY, V., RUDOLPH, T., y RAHN, W. (2000): "The Origins and Consequences of Public Trust in Government - A Time Series Analysis", *Public Opinion Quarterly* 64 (3):239-256.
- CHIRICOS, T., PADGETT, K., y GERTZ, M. (2000): "Fear, TV News, and the Reality of Crime", *Criminology* 38 (3): 755-785.
- CHIRICOS, T., ESCHOLZ, S., y GERTZ, M. (1997): "Crime News and Fear of Crime: Toward an Identification of Audience Effects", *Social Problems* 44 (3): 342-357.
- CRUZ, M. (2000): "The Impact of Crime on Democratization in El Salvador". Trabajo presentado en la XXII Conferencia Internacional de la Latin American Studies Association.
- EVANS, K., FRASER, P., y WALKLATE, S. (1996): "Whom Can You Trust? The Politics of 'Grassing' on an Inner City Housing Estate", *Sociological Review* 44 (3): 361-380.
- FLEISHER, D. (1997): "Political Corruption in Brazil", *Crime, Law and Social Change* 25: 297-321.
- FUKUYAMA, F. (1996): *Trust: The social values and creation of prosperity*. Free Press, New York.
- GAVIRIA, A., y PAGÉS, C. (1999): "Patterns of Crime Victimization in Latin America", International Development Bank, Working Paper Nº 408, Washington DC.
- GODSON, R. (1999): "Crime, Corruption and Society". Mimeo.
- HEATH, L., y GILBERT, K. (1996): "Mass Media and Fear of Crime", *American Behavioral Scientist* 39(4): 379-386.
- HRABA, J., BAO, W., LORENZ, F., y PECHACOVA, Z. (1998): "Perceived Risk of Crime in the Czech Republic", *Journal of Research in Crime and Delinquency* 35 (2): 225-242.
- LAURITSEN, J. (2001): "The social ecology of violent victimization: individual and contextual effects", *Journal of Quantitative Criminology*, vol. 17, nº 1, Plenum.
- LEDERMAN, D., et. al. (1999): "Violent Crime: Does Social Capital Matter?". Mimeo.
- LINZ, J., y STEPAN, A. (1996): *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-communist Europe*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- LIRA, L., SALTJERAL, M., y SALDÍVAR, G. (1995): "Fear of Victimization and Its Relation to Mass Media", *Salud Mental* 18 (2): 35-43.
- LITTLE, W. (1992): "Political Corruption in Latin America", *Corruption and Reform* 7: 411-66.
- MESCH, G. (2000): "Perceptions of Risk, Lifestyle Activities, and Fear of Crime", *Deviant Behavior* 21(1): 47-62.
- MOSER, C., y HOLLAND, R. (1997): *Urban poverty and violence in Jamaica*. BID. Washington DC.
- MYERS, S., y Chung, C. (1998): "Criminal Perceptions and Violent Criminal Victimization", *Contemporary Economic Policy* 16 (3): 321-333.
- MYRDAL, G. (1968): *Asian Drama: an Inquiry into the Poverty of Nations*. Pantheon, New York, N.Y.
- NJAIM, H. (1996): "Clientelismo, mercado y liderazgo partidista en América Latina", *Nueva Sociedad* 145: 138-47.
- O'CONNELL, M. (1999): "Is Irish Public Opinion Towards Crime Distorted by Media Bias?", *European Journal of Communication* 14 (2): 191-212.
- O'DONNELL, G. (1998): "Polyarchies and the (Un)Rule of Law in Latin America", en J. MÉNDEZ, G. O'DONNELL y P. PINHEIRO (eds.): *The Rule of Law and the Underprivileged in Latin America*, Notre Dame, University of Notre Dame Press.
- PAIN, R. (2001): "Gender, race, age and fear in the city", *Urban Studies*, vol. 38, n. 5-6.
- PANTAZIS, C. (2000): "Fear of Crime, Vulnerability and Poverty - Evidence from the British Crime Survey", *British Journal of Criminology* 40 (3): 414-436.
- SALDÍVAR, G., RAMOS, L., y SALTJERAL, T. (1998): "Differences among Socioeconomic Levels, Age and Occupation on Perceived Security, Avoiding Behaviors, Perceived Deterioration and Indicators of Life-styles of Urban Women", *Salud Mental* 21 (2): 46-53.
- SELIGSON, M. (en prensa): "Corruption and Democratization: What is to be Done?", *Public Integrity* 3 (3).
- SOZZO, M. (1999): *Seguridad urbana: nuevos proble-*

- mas, nuevas perspectivas. Santa Fe, Centro de Publicaciones, Universidad Nacional del Litoral.
- STOTSKY, I., y NINO, C. (1993): "The Difficulties of the Transition Process", en I. STOTSKY (ed.): *Transition to Democracy in Latin America: The Role of the Judiciary*. Westport, Westview.
- TULLOCH, M. (2000): "The Meaning of Age Differences in the Fear of Crime – mbinng Quantitative and Qualitative Approaches", *British Journal of Criminology* 40 (3): 451-467.
- VLASSIS, D. (2000): "Long Arm of the Law", *World Today* 56 (12): 10-11.
- WALKLATE, S. (1998): "Crime and Community: Fear or Trust?", *British Journal of Sociology* 49 (4): 550-569.
- WALKLATE, S. (2001): "Fearful communities?", *Urban Studies*, vol. 38, n. 5-6.

RESUMEN

¿Por qué la sensación de inseguridad y el temor al crimen son más altos en la Argentina que en otros países de la región? La respuesta a este interrogante es compleja y central en el debate sobre las políticas de seguridad; sin embargo son pocos los estudios que la analizan empíricamente. La crisis de la seguridad en la Argentina se caracteriza por un incremento de los delitos denunciados así como por un aumento exponencial de la sensación de inseguridad y el temor al crimen, llamada criminalidad subjetiva, con evidentes vinculaciones con las políticas públicas y las instituciones encargadas de su prevención y control. Este artículo intenta responder este interrogante analizando dos variables que si bien no han sido protagonistas de

las políticas públicas de seguridad en la última década, tienen un rol innegable: confianza en la policía y percepción de corrupción. Uno de los principales hallazgos del artículo es que ambas variables tienen un efecto significativo sobre el incremento de la inseguridad ciudadana y el temor al crimen. Estos resultados se mantienen incluso luego de incluir variables consideradas alternativas para la explicación de esta problemática como educación, género e ingreso. De esta manera, se comprueba empíricamente la necesidad de reformar las instituciones policiales en la Argentina no sólo con el objetivo de disminuir la sensación pública de inseguridad sino también de continuar con el proceso de consolidación democrática.

SUMMARY

Why argentinean citizens express higher levels of fear of crime despite relatively lower levels of crime rates and victimization than other Latin American countries? We argue that to fully explain fear of crime, one must also examine the institutions in charge of fighting crime. To understand why Argentines report such high levels of public insecurity, two variables are of crucial importance: public trust in police and experiences with corruption. Control institutions such as the police, rather than symbolizing law and order, are infamous for their corrupt practices, use of illegal violence, lack of training, and a subculture of violence. However, while

police performance and fear of crime have received extensive media attention, scholars have virtually ignored these issues. There is a lack of clear empirical as well as theoretical analysis to tie public fear of crime to the variables of corruption and distrust in the police. Thus, this paper aims to address these empirical and theoretical shortcomings by examining the impact of corruption and trust in police on fear of crime. This study has also important ramifications for democracy in Latin America, as crime is increasingly becoming central to the definition of democratic consolidation and governability throughout the region, especially in Argentina.

REGISTRO BIBLIOGRAFICO

DAMMERT, Lucía, y MALONE, Mary Fran T.

"Inseguridad y temor en la Argentina: el impacto de la confianza en la policía y la corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen". *DESARROLLO ECONOMICO - REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES* (Buenos Aires), vol. 42, Nº 166, julio-setiembre 2002 (pp. 285-301).

Descriptores: <Políticas públicas> <Políticas de seguridad> <Institución policial> <Corrupción> <Criminalidad> <Argentina>.